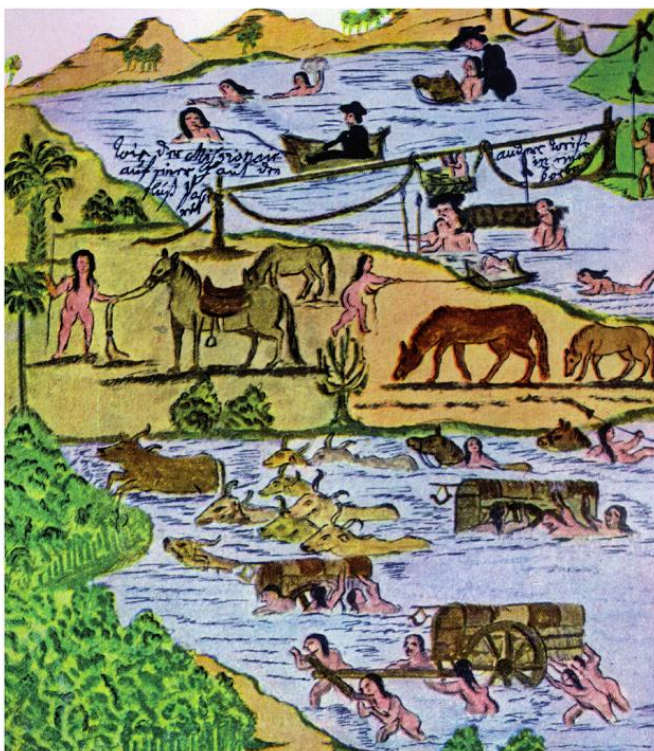


# Entre los Jesuitas del Gran Chaco

Compilación de Joaquín Camaño S. J.  
y otras fuentes documentales del S. XVIII



Edición preparada por:

Ernesto Maeder<sup>†</sup>  
Julio Folkenand

María Laura Salinas  
José Braunstein



Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires

# ENTRE LOS JESUITAS DEL GRAN CHACO

**Compilación de  
Joaquín Camaño S. J.**  
y otras fuentes documentales del S. XVIII

Edición preparada por:  
Ernesto Maeder<sup>†</sup>, María Laura Salinas,  
Julio Folkenand y José Braunstein



---

Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires

Entre los Jesuitas del Gran Chaco : compilación de Joaquín Camaño S. J. y otras fuentes documentales del S. XVIII ; compilado por José Braunstein ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, 2016.

612 p. ; 22,5 x 15,5 cm.

ISBN 978-987-537-144-6

1. Historia. I. Braunstein, José, comp.

CDD 270.09

---

Dirección Postal

Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires

Av. Alvear 1711, 3er. Piso - C1014AAE Buenos Aires

República Argentina

e-mail: [info@ciencias.org.ar](mailto:info@ciencias.org.ar)

Página web: [www.ciencias.org.ar](http://www.ciencias.org.ar)

© Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires

© Ernesto Maeder, María Laura Salinas, Julio Folkenand y José Braunstein

Queda hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Edición y corrección de estilo: Laura Pégola

Diseño de interior: Recursos Editoriales

Diseño de tapa: Violeta Pastoriza

Imagen de tapa: "Cómo los misioneros cruzan los ríos" acuarela de Florián Paucke S. J. (1719-1779). Ilustración de su libro *Hacia allá y para acá (Una estada entre los indios mocovíes, 1749-1767) Tucumán-Buenos Aires*, 1944. T.III, Segunda parte. Lámina CV.

Impreso en Bibliografika, Argentina.

MESA DIRECTIVA

- 2013-2015 -

Presidente

Dr. MARCELO URBANO SALERNO

Vicepresidente 1º

Dr. FAUSTO T. GRATTON

Vicepresidente 2º

Ing. LUIS A. DE VEDIA

Secretario

Dr. MARIO J. SOLARI

Prosecretario

Dr. ALBERTO C. RICCARDI

Tesorero

Ing. JUAN CARLOS FERRERI

Protesorero

Dr. FEDERICO M. PÉRGOLA

Comisión de *Publicaciones*

Académica Titular Dra. Francis Korn

Académico Titular Dr. Fausto T. Gratton

Académico Titular Dr. Alberto B. Bianchi

Académico Titular Dr. Roberto Walton

Académico Titular Dr. Hugo F. Bauzá

Académico Titular Ing. Juan Carlos Ferreri

**A Ernesto Joaquín Maeder,  
gran historiador de las misiones.  
*In memoriam***

# Índice

Al lector	13
Presentación	15
<b>Sección I. Introducción y estudios críticos</b>	17
I.1. Misioneros e historiadores, <i>por María Laura Salinas</i>	19
I.2. Núcleos culturales del indio colonial en el Gran Chaco. El digesto etnográfico de los expulsos de Faenza, <i>por José Braunstein</i>	55
I.3. Fuentes documentales en la cartografía de Joaquín Camaño, <i>por Julio Folkenand</i>	97
<b>Sección II. Misiones del Chaco Argentino</b>	107
II.1. Misiones Del Chaco, <i>por Pedro Juan Andreu</i>	109
II.2. Apuntes para la historia de la provincia del Paraguay, <i>por Pedro Juan Andreu</i>	125
II.3. Relación y noticias de algunas cosas tocantes a los indios tobas y mataguayos, <i>por Román Arto</i>	185
II.4. Relación del pueblo de San José de Vilelas, <i>por Bernardo de Castro</i>	201
II.5. Relación sobre los indios chunupíes dirigida al provincial P. José de Robles, <i>por Antonio Moxi</i>	237
II.6. Breve noticia de las tres entradas que hizo el P. Roque Gorostiza al río Grande, dos de ellas solo y la tercera con el P. José Jolís, <i>por Roque Gorostiza</i>	249
II.7. Relación sobre pasaines y atalalas remitida al Provincial José de Robles, <i>por José Jolís</i>	259
II.8. Carta del P. Ramón Salat al P. Sánchez Labrador y aditamentos sobre ella del P. Joaquín Camaño, <i>por Ramón Salat</i>	265
II.9. Relación de la fundación del pueblo de San Javier de Moco-bís, <i>por Francisco Burgés</i>	283
II.10. Relación sobre los mocobíes, <i>por Manuel Canelas</i>	303
II.11. Naciones del Gran Chaco, <i>por Joaquín Camaño</i>	379
<b>Sección III. Anexos</b>	389
1 <sup>er</sup> Anexo, <i>por Joaquín Camaño</i>	391
2 <sup>do</sup> Anexo, <i>por Joaquín Camaño</i>	405

3 <sup>er</sup> Anexo, por <i>José Jolis</i>	525
4 <sup>to</sup> Anexo, por <i>Pedro Andreu</i>	537
Fuentes	583
Apéndice	595

## Al lector

Con motivo de celebrar este año el Bicentenario de la Independencia Argentina, la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires tributa su homenaje mediante la publicación de esta obra de sumo interés científico y de importante valor histórico. De ese modo, la Academia, en sesión plenaria, resolvió dar a publicidad un manuscrito inédito que redactó Joaquín Camaño S. J. (1737-1820) sobre los pueblos originarios que habitaban en el Gran Chaco, agregando a ese manuscrito la compilación de varios testimonios escritos por los sacerdotes que actuaron en ese territorio cumpliendo una misión evangelizadora. El académico Eduardo Jorge Cordeu y el doctor José Braunstein promovieron la iniciativa y nos confiaron el material a editar; en su calidad de antropólogos, estimaron necesario publicar este libro para ponerlo al alcance de profesores, investigadores, doctorandos y personas cultas en general.

Los textos han sido fielmente reproducidos, en una paciente labor que incluye cartografía de la época (siglo XVIII), precedidos por una introducción explicativa y tres estudios críticos de la autoría de: María Laura Salinas, José Braunstein y Julio Folkenand. A esa nómina debe sumarse el nombre del ilustre profesor Ernesto Maeder a quien le corresponde el mérito de haber emprendido los trabajos, guiado por la sana inquietud de conocer mejor aspectos de la vida de las tribus precolombinas que habitaron el suelo argentino.

Nada más grato que escribir estas líneas de presentación de una obra que tiene un significado especial para la cultura de nuestro país. En cierta medida, se rinde también homenaje a la Universidad Nacional de Córdoba, la “docta”, fundada en el año 1622 y dirigida por la orden jesuítica hasta el año 1767. De sus claustros egresaron Joaquín Camaño S. J., entre otros científicos, como el astrónomo Buenaventura Suárez S. J. (1679-1750), además de algunos representantes que asistieron al Congreso de Tucumán. Rescatar esas figuras del pasado, y contribuir al conocimiento de los pueblos originarios, es una de las finalidades de esta corporación, brindando así un servicio a quienes deseen ampliar su horizonte intelectual.

Vaya, pues nuestro agradecimiento a las personalidades que han hecho posible esta cuidada edición conmemorativa del Bicentenario de la Independencia.

**Doctor Marcelo Urbano Salerno**  
**Académico Presidente**



## Presentación

**“Entre los jesuitas del Gran Chaco: Compilado de Joaquín Camaño y sus cofrades en Italia”. Transcripción, anotación, estudios críticos y edición por Ernesto Maeder, María Laura Salinas, Julio Folkenand y José Braunstein**

La celebración del Bicentenario permite homenajear a una línea de la investigación científica nacional que ya había arraigado firmemente en nuestro país cuando se produjo la declaración de la Independencia el 9 de Julio de 1816. Se trata del estudio de la historia y la geografía del sector chaqueño de nuestra Patria: un área enorme cubierta de bosques y poblada por multitud de pueblos autóctonos que fue considerada desde los tiempos fundacionales como la “tierra adentro”. Puede considerarse que esa línea de conocimiento encarnó en tres científicos: Joaquín Camaño y Bazán, Guillermo Furlong y Ernesto Maeder. El primero, un pionero entre los científicos criollos –jesuita nacido en La Rioja en 1737, a quien alcanzó en Chiquitos el decreto de expulsión en 1767– fue tan reconocido en la Europa de su época que Guillermo de Humboldt lo calificó como “el gran argentino” por su contribución a la lingüística y filología de Hervás; su mapa, de notable exactitud para la época, que ilustra el *Saggio...* de José Jolis, no sólo expresa una erudición notable que nos permite ubicar en el espacio al hombre colonial de nuestro país, sino también demuestra que para su época y con los escasos medios con que contaba, fue un cosmógrafo adelantado. Furlong, cuyo nombre ostenta uno de los sitiales de la Academia, también jesuita e historiador prolífico con muchos cientos de publicaciones, fue quien dio a conocer en la segunda década del siglo pasado los textos del exilio y, en particular, los escritos de Camaño y su compilación. El tercero es el recientemente desaparecido Ernesto Maeder, académico de la historia y seguramente el más notorio colonialista de las últimas décadas, quien tras los pasos de Furlong dio a conocer muchas facetas de la historia de las misiones jesuíticas y editó algunas de las fuentes más importantes para el conocimiento del pasado colonial sudamericano.

*Misiones del Chaco Argentino* es una compilación preparada durante el exilio en Faenza por Joaquín Camaño. La existencia del manuscrito, que reúne una serie de escritos de los misioneros expulsados en 1767, era conocida sólo por referencias del P. Guillermo Furlong Cardiff SJ., quien sin duda consultó el ejemplar –cuyo contenido integral permanece inédito hasta hoy– hallado en una biblioteca de la Orden en Barcelona y transcripto recientemente por el Sr. Julio Folkenand. Una vez descubierto el manuscrito, las tareas

de contextualización y edición del manuscrito en cuestión fueron llevadas a cabo por un equipo dirigido por el Dr. Ernesto Maeder. Con el propósito de proveer al texto de un adecuado marco histórico, los integrantes del equipo –Dra. María Laura Salinas, Sr. Julio Folkenand y Dr. José Braunstein–, prepararon varios artículos críticos, referidos respectivamente a la biografía del P. Camaño; a su aporte cartográfico –ciertamente complementario de la *Cartografía jesuítica* de Furlong– y a la contribución y significación de las etnografías allí reunidas. Cuando el Dr. Maeder falleció en marzo pasado la edición estaba prácticamente finalizada. El encabezamiento de la rúbrica de la edición con el nombre del ilustre historiador hace justicia al hombre de ciencia desaparecido.

Respecto a la relevancia científica crucial de *Misiones del Chaco Argentino*, basta puntualizar que el conocimiento etnográfico e historiográfico de nuestro territorio estuvo afectado desde siempre por el hiato existente entre las informaciones coloniales tempranas –transmitidas sobre todo por las clásicas obras corográficas escritas por los miembros de la Compañía de Jesús– y las posteriores producidas por los viajeros y exploradores de fines del siglo XVIII, completamente comprometidos con la categorización científica iluminista. Ubicados entre ambos conjuntos de fuentes –pese a su sentido apologético, explicable por la necesidad de defender su Orden–, los escritos de los jesuitas expulsados en pleno Siglo de la Luzes incorporaron el rigor científico de su época, constituyendo así una suerte de “eslabón perdido” de la cadena del conocimiento etnológico y etnohistórico. En paralelo con el *Catálogo de las naciones conocidas* del P. Hervás y Panduro, reconocido padre de la filología, la recopilación de Camaño se configura como una suerte de Suma de Etnografía de nuestro territorio en la época de la expulsión jesuítica de América. Tampoco es un dato menor el considerable adelanto en el conocimiento geográfico y cartográfico adquirido por el P. Camaño –sin parangón alguno en su época–, que explica la precisión reconocida del exactísimo mapa publicado junto al *Saggio...* del P. Jolis y coloca al jesuita argentino como un adelantado de la ciencia de su época.<sup>1</sup>

JB

---

1. Joaquín Camaño puede ser considerado uno de los primeros *científicos* de la Argentina, aunque la historia registra que otros miembros de la Orden habían producido ya antes en nuestro territorio ciencia de calidad superlativa. Es notorio el astrónomo Buenaventura Suárez, fallecido en 1750, quien aportó datos pioneros sobre los satélites de Júpiter, y cuyos trabajos fueron admirados por los sabios de su época que ponderaron la exactitud de sus cálculos de eclipses solares y la calidad de sus datos. (V. Furlong, *Cartografía jesuítica...*, 1936).

**SECCIÓN I**  
**INTRODUCCIÓN Y ESTUDIOS CRÍTICOS**

## I.1. Misioneros e historiadores

María Laura Salinas

### Introducción

La visión actual sobre la historia de las Misiones Jesuíticas no es la misma que se tenía hace algunas décadas. La importancia que ha cobrado el tema en general, la valoración de sus monumentales vestigios, el proceso analítico que ha experimentado la evolución de su historia y las diversas perspectivas teóricas y metodológicas a las que se somete su estudio, nos abren un panorama significativo para su abordaje y para el surgimiento de nuevos interrogantes.

La historiografía sobre Misiones ha superado embates, controversias, momentos de rispidez y polémica, sin que estas características lograran disipar el interés por ellas.

En este contexto la documentación jesuítica ha cumplido un preponderante rol, aportando descripciones, narrativas y una mirada original sobre algunas cuestiones que contribuyen a resignificar los estudios que se realizan.

La escritura ha sido uno de los pilares en los que se apoyó la Compañía de Jesús, ya desde tiempos de Ignacio de Loyola, la premisa era que todos los jesuitas mantuvieran correspondencia frecuente informando sobre las actividades realizadas y la descripción de los lugares visitados. Esta circunstancia produjo en el Nuevo Mundo, por ejemplo, un copioso material documental que fue elaborado, en el marco de una imperiosa necesidad de contar, narrar y relatar sus experiencias misionales. Si bien el interés estaba puesto en la cuestión de la evangelización, desde una perspectiva etnográfica, también caracterizaron a las diferentes etnias con las que establecieron vínculos en el espacio americano.

Los padres de la Compañía de Jesús contribuyeron a la producción de un nutrido grupo de obras que abarcaron tanto la crónica eclesiástica como la vida política y social de los distritos americanos, a lo que se agregaron no pocas monografías dedicadas a pueblos indígenas o regiones particulares lo que enriqueció su aporte a la historiografía.

A decir de Alejandro Ruidrejo el celo con que la Compañía administró la escritura de su pasado es un claro ejemplo de la voluntad apologética produc-

## I.2. Núcleos culturales del indio colonial en el Gran Chaco El digesto etnográfico de los expulsos de Faenza

José Braunstein

### Las etnografías del XVIII

En las fuentes sobre los indígenas del Gran Chaco, el panorama étnico que nos ofrecen las obras posteriores a la expulsión de los jesuitas (1767) –en algunos casos, ya próximas al pensamiento científico contemporáneo– es muy diferente del que presentan los escritos anteriores, la mayoría de ellos de la Orden. Esa discontinuidad de las fuentes constituyó una barrera infranqueable para los investigadores que pretendieron usar la información onomástica en su búsqueda histórica para relacionar la rica estratigrafía arqueológica, tempranamente sacada a luz en el noroeste del país, con la realidad étnica contemporánea, concentrada sobre todo en la región chaqueña. El fracaso en el trazado de esa relación resultó particularmente frustrante para la antropología argentina, porque la disciplina se construyó sobre esta problemática como aporte fundamental en la búsqueda de una identidad nacional. Con escasos frutos, la investigación etnohistórica fatigó la región que va desde el Salado al Paraguay, al norte del Pilcomayo y al Sur del Bermejo; sin embargo, el problema resistió a las hipótesis abstractas basadas en el mestizaje o en la migración.

En el cruce de esa búsqueda, descubrimos el intento de una etnohistoria presentada como una etnografía. Nos referimos a los libros tan eruditos y sistemáticos como amenos del jesuita Guillermo Furlong Cardiff, el gran especialista de la Compañía. Algunos de los títulos de sus obras se resumen en la siguiente fórmula: “Entre los E de T”, donde E es un etnónimo y T un *topos*, espacio geográfico, perteneciente a una jurisdicción colonial.<sup>48</sup> Parece un ejercicio de ubicuidad, como si el “Padre Furlong” hubiera podido trasladarse en el tiempo y en el espacio para colocarse como observador de un espectáculo etnográfico antiguo y lejano: el siglo XVIII en los montes y estepas “vírgenes” de la Cuenca del Plata.

A principios de la década del 70, cuando comenzamos a recorrer los asentamientos indígenas del Chaco, y descubrimos con sorpresa que ya empeza-

---

48. “Entre los vilelas del Tucumán”, “Entre los mocovíes de Santa Fe”, etc.

### I.3. Fuentes documentales en la cartografía de Joaquín Camaño

Julio Folkenand

#### La carta geográfica del Gran Chaco

Dos libros de autores jesuitas del siglo XVIII describen el Gran Chaco y a cada uno ilustra un mapa indicando los accidentes geográficos y los espacios territoriales ocupados por los originarios conocidos hasta entonces. El primero se debe a Pedro Lozano –historiógrafo de la Provincia jesuítica del Paraguay– quien de la mano del P. Antonio Machoni, gran impulsor de su conquista espiritual y posible autor del mapa, lo publicó en España en 1733, con la finalidad de destacar la labor pacificadora del gobernador Esteban Urizar y de captar operarios que quisieran desarrollar su vocación apostólica con los indígenas de estas tierras marginales. El segundo fue escrito, suspendida ya la orden, por el abate José Jolís, uno de aquellos misioneros que se sintieron atraídos por la propuesta evangelizadora –y después en el destierro quiso transmitir sus observaciones– y dejar un testimonio sobre el estado en que quedaba el Chaco en 1767.

La obra de Jolís titulada *Saggio sulla storia naturale della provincia del Gran Chaco...* fue proyectada en 4 tomos en 8° de los cuales solamente vio la luz pública el primero, impreso en Faenza en 1789. Esta discontinuidad en su publicación se debió al repentino fallecimiento de su autor que no le permitió promulgar su plan de suscripciones entre los intelectuales y mecenas, naturalmente preocupados por las consecuencias de la Revolución. El mapa que adjunta es obra del ex jesuita, riojano del Tucumán, abate Joaquín Camaño y Bazán quien lo trabajó con anterioridad al año 1785.

La *Carta del Gran Chaco e paesi confinanti* como reza en su cartela dicho mapa fue reproducida por primera vez en nuestro país por Samuel Lafone Quevedo en 1897, mientras que el libro se conoció en lengua española recién en 1972 en una publicación del Instituto de Historia de la Universidad Nacional del Noroeste, traducido por María Luisa Acuña y con un estudio preliminar de Ernesto J. A. Maeder.

Camaño trabajó el mapa para Jolís y para que este se luciera con su obra,<sup>158</sup> porque fueron sus relatos y los de otros misioneros los que le permitieron

---

158. Sin intención que llevara su nombre ni ganarse la admiración de Muriel o la aprobación de Sánchez Labrador, como lo dejó asentado en una de sus cartas.

## Apéndice



Figura 1.

353

Relacion de la fundacion de el Pueblo de San Xavier de los Mocobis.

Motivo.

Lo q. en lo venidero querrá algun Historiador de Nra. Prov. dar razon del Pueblo de S.<sup>r</sup> Xavier de la nacion Mocobi, de sus principios, y progressos con toda exactitud, y verdad; he querido dar esta relacion breve; q. quiza otro no la hade poder dar tan exacta; por haverme hallado presente á sus principios, y haver manifestado aquel pueblecito 8. años, y 9. meses desde su principio: por esso no dirá cosa q. no haya pasado por mi vista, ó q. no la sepa con toda certidumbre.

Figura 16. Letra del P. Francisco Burgés

Libro primero.  
 Capitulo 1.  
 Obscuro origen de la Nacion Mocobi.

No es tan obscuro el origen, q. Juraba esta Nacion, haber tenido, q. no se divisen en et algunas luecos de la Creacion del Hombre. Perjudicase, q. huvo en

Figura 17. Portada del Libro primero sobre los Mocobis de Manuel Canelas